

Estructura del Banco de Datos del «New York Times»

Mercedes CARIDAD SEBASTIÁN

Profesora de Documentación

Facultad de Ciencias de la Información

Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN A LOS BANCOS DE DATOS

La ciencia y la sociedad presentan en este siglo una unión casi perfecta; el mundo científico ha dejado de ser propiedad de unos pocos para convertirse en patrimonio social. López Yépes, respecto a esta cuestión, afirma que «hay que constatar, sin embargo, que nuestra época parece presidir de nuevo un reagrupamiento de la ciencia y de la sociedad, en la conversión de una ciencia responsable que, por un lado, se va extendiendo y transformándose en parte integrante del trabajo y la vida de los demás. Ello se relaciona con la afirmación innegable de que nuestra presencia se ubica en un mundo de permanente revolución técnica y científica, cuyos caracteres han sido recogidos incluso por la política y que necesita paralelamente de una adaptación social; en una palabra, de saber apreciar la importancia de la ciencia en su verdadero contexto social»¹.

El incesante progreso de la ciencia y su penetración en la sociedad ha originado un crecimiento de las publicaciones científicas, produciéndose una «explosión de la información». El profesor norteamericano Solla Price², el cual se ocupa del crecimiento exponencial de la ciencia, de su rápido crecimiento y envejecimiento, afirma que en un período de diez años se ha duplicado el número de publicaciones científicas. Price enuncia la necesidad de buscar nuevos sistemas de transmisión de información con el fin de difundir rápidamente los incesantes acontecimientos científicos que se producen en este siglo.

¹ LÓPEZ YEPES, José: *Teoría de la Documentación*. Pírólogo de José María De-santes Guanter. Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 1978, p. 15.

² PRICE, D. J. S.: *Hacia una ciencia de la ciencia*. Barcelona, Editorial Ariel, 1973, p. 41.

Es interesante destacar las cifras ofrecidas por Pietsch³ y Coll-Vinent⁴ referentes al aumento de la información científica a lo largo de la Historia contemporánea. En el año 1800 había en Europa 100 periódicos científicos; en 1850, 1.000; en 1900, 10.000, alcanzando en estos momentos el número de 100.000, pudiéndose calcular para el año 2000 alrededor de un millón de publicaciones.

Por tanto, los índices de desarrollo de la ciencia se han multiplicado por un millón aproximadamente.

La aparición de la Informática, en los años sesenta, contribuye a que este incremento informativo se intensifique notablemente, ya que el tratamiento automatizado de la documentación no sólo fue el canal transmisor de la información, sino que la potenció.

Por tanto, este caudal constante de información ha de estar regulado con el fin de que cumpla su función principal, ya que existen gran cantidad de acontecimientos científicos que son desconocidos por falta de un sistema de comunicaciones eficaz.

Todos estos inconvenientes, que no permiten una transmisión correcta de la documentación, nos van a llevar a la conceptualización de la teledocumentación o recuperación de la información a distancia.

Los sistemas teledocumentales —unión de las técnicas de la comunicación y de la informática— no son más que grandes redes de comunicación que ponen en contacto los Bancos de Datos con los diferentes terminales de centros de investigación, universidades, industrias, etc.

Los Bancos de Datos los podemos definir como lugares donde se encuentra el ordenador central con toda la información documental procesada, a la cual se puede acceder por medio de terminales situadas a miles de kilómetros.

El equipo que se utiliza para ponerse en contacto con el banco de datos presenta diferentes formas. Una de ellas consiste en un terminal que lleva teclado digital, pantalla de televisión e impresores, utilizando el teléfono como medio de comunicación con el banco de datos.

El primer Banco de Datos que aparece en el mundo fue el diseñado por la NASA en el año 1962, con un volumen de 780.000 referencias.

El primer centro español que dispuso de un material en conexión con un Banco de Datos —European Space Agency— fue el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial —INTA— en el año 1973.

De los cinco grandes «vendedores de información» que existen en el mundo —European Space Agency, Lockheed Information Services,

³ PIETSCH, E.: *Técnicas modernas de Documentación*. Madrid, Patronato Juan de la Cierva, 1966, pp. 97-107.

⁴ COLL-VINENT, Roberto: *Teoría y práctica de la Documentación*. Barcelona, A. T. E., 1978, pp. 25-28.

System Development Services, Bibliographic Retrieval Services e Information Bank—, nos vamos a ocupar en este capítulo del Banco de Datos creado por el «New York Times». El motivo de esta elección es la importancia que para los profesionales de la información, investigadores, etc..., tiene este Banco de Datos perteneciente a un prestigioso diario internacional.

2. UTILIZACIÓN DE LOS ORDENADORES EN LA PRENSA

En base a Ruiz Valverde⁵ podemos afirmar que desde la aparición de la imprenta se han producido tres revoluciones en los sistemas de impresión:

- 1.^a Corresponde a lo que podemos denominar «era tipográfica». Se caracteriza por su lenta impresión.
- 2.^a Aparición de la linotipia en el año 1884.
- 3.^a Hace referencia a la «era electrónica», es decir, la utilización del ordenador en la prensa, a partir del año 1960.

Ruiz Valverde, en sus investigaciones sobre la nueva tecnología periodística, llega a la siguiente conclusión: «La linotipia era la llave del viejo sistema de impresión. En el nuevo sistema, la máquina de fotocomposición es la llave para el llamado método de *cold type* o de tipos fríos. En este nuevo proceso, el ordenador electrónico juega un papel fundamental para lograr un mayor grado de eficiencia y rapidez»⁶.

Para describir la utilización del ordenador en el campo periodístico es muy conveniente que sigamos al autor citado anteriormente⁷ y a Martín Aguado⁸, ambos estudiosos profundos de estos temas; así, tomandolos como pauta, podemos enunciar hasta qué punto el ordenador ha revolucionado la prensa.

En estos últimos diez años muchos periódicos han comenzado a emplear una serie de máquinas electrónicas que han sustituido a la tradicional máquina de escribir. En esta línea tenemos el «Cathode Ray Tube» —CRT—, que es el utilizado para redactar las noticias y los anuncios, a base de un teclado y una pantalla de visualización donde aparece el texto. A este aparato se le conoce por «terminal electrónico de redacción»; su utilización es muy sencilla, permitiendo al usuario

⁵ RUIZ VALVERDE, Gustavo: *Tecnología de la información*. Madrid, Fundación Juan March, 1978, p. 30.

⁶ Idem, p. 38.

⁷ Idem, pp. 40-60.

⁸ MARTÍ AGUADO, J. A.: *Fundamentos de Tecnología de la Información*. Madrid, Pirámide, 1978, pp. 215-220.

manipular el texto a su manera. Una vez que el redactor ha terminado con su misión, sólo tiene que pulsar una tecla y el texto de la pantalla es transmitido electrónicamente al ordenador.

Existen muchas modalidades en este tipo de terminales; ahora bien, el objetivo de todos estos aparatos es convertir el original en una versión electrónica que pueda ser introducida en el ordenador, quien realiza y soluciona los problemas de composición del texto.

Otra ventaja muy importante es que con el uso del ordenador se elimina la lenta función de lectura y corrección de pruebas en la sala de composición. Los ordenadores, también, pueden llevar a cabo todos los cambios y cortes que sean mandados por el redactor-jefe o el director del periódico.

Por último, hay que destacar que la máquina de fotocomposición ha revolucionado los métodos clásicos de composición.

Todas estas novedades periodísticas han disminuido notablemente de precio a medida que la investigación avanza considerablemente sobre estos temas.

Aunque la instalación de esta nueva maquinaria signifique un desembolso inicial fuerte, a la larga compensa económicamente a la empresa periodística.

Ahora bien, todas estas innovaciones tecnológicas chocan con los sindicatos de los trabajadores, que ven en esta revolución técnica un puente al despido. Así, vemos cómo «The New York Times» estuvo durante cinco años pensando la posibilidad de implantar estos avances de la tecnología de la comunicación.

La causa de este retraso fue debida en su mayor parte a las potentes uniones tipográficas existentes en los Estados Unidos, las cuales presionaron fuertemente en contra de la instalación de la tecnología electrónica.

A pesar de estos inconvenientes, muchos diarios americanos han seguido esta línea revolucionaria; así, tenemos periódicos como el «Detroit News», «Angeles Times» y «Baltimore Sun» que han modificado sensiblemente las estructuras del periódico.

Todas estas innovaciones tecnológicas y sus proyecciones futuristas han interesado a los periodistas españoles. Así, en el año 1974, durante el mes de mayo, se celebró en la FUNDESCO un ciclo de mesas redondas bajo el lema de «La Teleinformática en la prensa del futuro»⁹.

En estas reuniones, numerosos periodistas españoles presentaron ponencias y discutieron estos temas abiertamente. El periodista Manuel Calvo Hernando presentó un trabajo denominado «Impacto del

⁹ Las ponencias presentadas en estas mesas redondas han dado como fruto cinco publicaciones: FUNDESCO, *La teleinformática en la prensa del futuro*. Madrid, 1974, 5 vols.

proceso de innovación tecnológica en la organización industrial y administrativa de la empresa periodística», cuyas afirmaciones más importantes fueron las siguientes: «El ordenador podrá descubrir, controlar y seleccionar el material informativo, mejorar el diseño de maquetas, confeccionar, incrementar la productividad, la rentabilidad, mejorar la distribución, controlar la publicidad, eliminar burocracia administrativa y el papeleo»¹⁰. Respecto al futuro de las comunicaciones, llega a la siguiente conclusión: «Hacia 1990 se piensa en una especie de centro integrador de comunicaciones en el hogar, de modo que cada casa tendrá una especie de habitación de comunicaciones, donde, con consola, podrá recibir no sólo el periódico, sino los distintos canales de televisión, e incluso las informaciones procedentes de un Banco de Datos de carácter universal que podrá estar girando vía satélite, de modo que cada persona tuviera desde su casa el acceso a toda la sabiduría y a toda la información del mundo»¹¹.

Después de esta proyección, que a algunos les podrá parecer futurista, enuncia la importancia de las bases de datos en la prensa: «No hay duda que la innovación más importante en este campo, y que afectará exclusivamente al personal de la información, será la automatización de los servicios de archivo y documentación. Esta innovación llega, como ocurre tantas veces en la historia del mundo, en el momento oportuno, en el momento en que ya no se podía más, en que las bibliotecas ya no dan más de sí; en los bancos de información normal ya no caben más cosas, los archivos de los periódicos están estallando, el arsenal informativo acumulado por la humanidad a lo largo de 5.000 años es algo ya imposible de imaginar.

Por tanto, parece evidente que sólo las máquinas automáticas podrán facilitar la solución a este problema. Hay que tener en cuenta que para el periodista el tiempo es lo esencial; necesita acceso inmediato a la información, a una información precisa y actualizada. Y en este sentido los bancos de información le serán de enorme utilidad»¹².

Con estas declaraciones de Manuel Calvo llegamos al tema que nos interesa en este capítulo: el Banco de Datos del «New York Times»; se podrá pensar que hemos dado una gran vuelta para llegar al asunto que nos ocupa; ahora bien, hemos pensado que el comenzar a hablar de la importancia de los Bancos de Datos sin situarlos en un contexto previo, como es la revolución tecnológica y sus aplicaciones, nos iba a quedar un poco «desamparado» el capítulo.

Hay que tener en cuenta que todas estas novedades tecnológicas forman parte de un futuro no muy lejano para muchos periódicos y

¹⁰ FUNDESCO: *La Teleinformática en la prensa del futuro*. Madrid, 1974, vol. 3, p. 25.

¹¹ Idem, p. 23.

¹² Idem, p. 25.

un presente real para las grandes compañías del mundo de la información.

3. ANTECEDENTES DEL BANCO DE DATOS DEL «NEW YORK TIMES»

En el año 1851 es cuando aparece el prestigioso diario neoyorquino «The New York Times». En ese mismo año se comenzó a publicar un Índice Anual de cada noticia aparecida en el periódico. Gustavo Ruiz Valverde, respecto a este Índice, afirma lo siguiente: «El «New York Times» empezó a archivar recortes de los artículos y temas más importantes en su archivo o "morgue", una práctica que realizan todos los diarios serios del mundo. Para mediados de 1960, este archivo de recortes había alcanzado la enorme cifra de veinte millones de piezas; sus limitaciones eran aparentes: falta de espacio, deterioro de los recortes, desorden progresivo, pérdida o robo de estas hojas sueltas. Otro problema lo planteaba el crecimiento progresivo del diario, su expansión continua y la complejidad del proceso de archivo»¹³.

A consecuencia de estos inconvenientes se comenzó a hacer este Índice con ayuda del ordenador en el año 1968.

Esta aplicación electrónica fue el comienzo del Banco de Datos del «New York Times», cuya entrada en pleno funcionamiento tendría lugar en el mes de febrero del año 1973.

El material que inicialmente se le suministró al ordenador fueron los resúmenes del propio «New York Times» a partir del año 1970, y el material ajeno al diario neoyorquino publicado a partir de los años 1971-72.

4. RASGOS GENERALES DEL «INFORMATION BANK»

Es un sistema de búsqueda y recuperación de la información de carácter *on line*; por tanto, presenta las mismas características de los sistemas descritos en capítulos anteriores.

Ahora bien, el sistema del Information Bank —denominación del Banco de Datos del «New York Times»— presenta una estructura muy rígida, quizás menos flexible que los otros métodos *on line*, debido a que contiene una información muy específica.

El vocabulario de acceso a la información presenta un carácter controlado; es decir, la utilización del Thesaurus es fundamental para la preparación de búsquedas.

Este método interactivo ha sido proyectado como instrumento útil para el ámbito industrial, el gobierno, el comercio, para la comunidad

¹³ RUIZ VALVERDE, Gustavo: *Op. cit.*, p. 228.

académica y profesional, para la propia redacción del «Times» y de otros medios de comunicación.

Respecto a su utilización, un folleto informativo del «New York Times» afirma lo siguiente: «El sistema del Banco de Información ha sido planeado de modo que no es necesario ser un científico de la información ni un bibliotecario para su manejo. No hay códigos especiales y cada paso se desenvuelve en un inglés al alcance de todos»¹⁴.

Es conveniente destacar, tomando como fuentes las publicaciones sobre *La teleinformática en la prensa del futuro*¹⁵, las siguientes características:

1. Los mensajes dirigidos al ordenador y los recibidos en él se pueden transmitir en una forma comprensible y sin abreviaturas —cuando se empieza a aprender el sistema—, o bien de una forma abreviada que ahorra espacio y tiempo —es lo que hace el usuario experimentado.
 2. Una tecla especial proyecta en la pantalla del TCR un mensaje explicativo; este paso es muy conveniente cuando se va a procesar algo de importancia para conocer un ejemplo antes de continuar la operación.
 3. Si la expresión utilizada como referencia es muy general y amplia, en la pantalla aparecerá una nota sugiriendo otras alternativas o más concretas y el sistema preguntará si se quiere utilizar una de éstas en su lugar o bien además de la primera.
 4. Si el tema a que se da acceso coincide con dos o más de los archivados, el ordenador mostrará todas las expresiones que pueden referirse a dicho tema, a fin de poder descubrir el que se busca.
5. PRINCIPALES FUENTES DE INFORMACIÓN UTILIZADAS POR EL BANCO DE INFORMACIÓN DEL «NEW YORK TIMES»

Siguiendo una comunicación sobre el «New York Times»¹⁶, y a Ruiz Valverde¹⁷, podemos afirmar que el Banco del «Times» da entrada a todo el material informativo publicado que tenga calidad y significado.

De un millón quinientas mil referencias que contiene el Information Bank. La otra mitad procede de las siguientes publicaciones:

¹⁴ Traducción de un folleto del «New York Times»-Information Bank, proporcionado por la Red INCA. Este folleto está incluido en la publicación *La Teleinformática en la prensa del futuro*, vol. 2, p. 38.

¹⁵ FUNDESCO: *La Teleinformática en la prensa del futuro*. Madrid, 1974, vol. 2, p. 39.

¹⁶ Idem, pp. 51-53.

¹⁷ RUIZ VALVERDE, Gustavo: *Op. cit.*, p. 231.

Revistas	Frecuencia	Inclusión a partir de
«Advertising Age»	Semanal	Febrero 1972
«American Scholar»	Mensual	Marzo 1971
«Astronautics»	Mensual	Marzo 1971
«Atlantic Monthly»	Mensual	Febrero 1971
«Atlas»	Mensual	Febrero 1971
«Black World»	Mensual	Enero 1971
«Bulletin of Atomic Scientists»	Mensual	Enero 1971
«Business Week»	Semanal	Enero 1971
«Commentary»	Mensual	Febrero 1971
«Commonweal»	Semanal	Enero 1971
«Consumer Reports»	Mensual	Marzo 1972
«Current Biography»	Mensual	Enero 1971
«Ebay»	Mensual	Febrero 1971
«Editor and Publisher»	Semanal	Enero 1971
«Forbes»	Quincenal	Enero 1971
«Foreign Affairs»	Trimestral	Enero 1971
«Fortune»	Mensual	Junio 1971
«Harpers»	Mensual	Febrero 1971
«Industrial Research»	Mensual	Enero 1971
«Jet»	Semanal	Enero 1971
«Ladies Home Journal»	Mensual	Marzo 1971
«Life»	Semanal	Enero 1971
«McCalls»	Mensual	Marzo 1972
«Nation (The)»	Semanal	Enero 1971
«National Journal»	Semanal	Septiembre 1972
«National Review»	Semanal	Enero 1971
«New Republic»	Semanal	Enero 1971
«New York»	Semanal	Enero 1971
«New York Review»	Semanal	Enero 1971
«New York Review of Books»	Bisemanal	Enero 1971
«New Yorker»	Semanal	Enero 1971
«Newsweek»	Semanal	Enero 1971
«Psychology Today»	Mensual	Febrero 1971
«Ramparts»	Mensual	Enero 1971
«Readers Digest»	Semanal	Enero 1971
«Science»	Mensual	Enero 1971
«Scientific American»	Semanal	Enero 1971
«Saturday Review»	Mensual	Febrero 1971
«Sport»	Semanal	Enero 1971
«Sport Illustrated»	Semanal	Enero 1971

Revistas	Frecuencia	Inclusión a partir de
«Time»	Mensual	Enero 1971
«Town & Country»	Mensual	Enero 1971
«Tuesday»		
«U. S. News & Woeld Report»	Semanal	Enero 1971
«Vogue»	Mensual	Enero 1971
«Washington Monthly»	Diario (lunes a viernes)	Enero 1971
«American Banker»	Semanal	Enero 1971
«Amsterdam News»	Semanal	Enero 1971
«Chicago Defender»	Edición fin de semana	Enero 1971
«Christian Science»	Diario	Enero 1971
«Economits of London»	Semanal	Enero 1971
«Journal of Commerce»	Diario	Enero 1971
«Le Monde»	Semanal	Junio 1971
«London Observer»	Semanal	Enero 1971
«London Sunday Times»	Semanal	Enero 1971
«Manchester Guardian»	Diario	Febrero 1971
«Manhattan Tribune»	Semanal	Junio 1972
«New York Daily News»	Diario	Enero 1971
«New York Post»	Diario	Enero 1971
«Newsday»	Diario	Enero 1971
«Pittsburgh Courier»	Semanal	Enero 1971
«Variety»	Semanal	Enero 1971
«Village Voice»	Semanal	Enero 1971
«Washington Post»	Diario	Enero 1971
«Women Wear Daily»	Diario	Enero 1971
«Times» de Londres	Diario	Julio 1971

Esta lista no es exhaustiva, ya que más tarde —diciembre de 1977— se han incluido publicaciones tales como «Financial Times», «Wall Street Journal», «Latin America Economic Report», «Toronto Star» y «The Angeles Times».

Con el objeto de ver claramente las abreviaturas de las diferentes publicaciones que recoge el Information Bank, incluimos la figura 1.1.

El Information Bank va a ser ampliado cara al pasado, es decir, pronto se incorporará a la Base de Datos el material del «New York Times» correspondiente a los años 1968-1969.

Otro hecho relevante a destacar es que en el año 1974 el Banco de Información del «New York Times» entró en contacto con un grupo

mejicano llamado «Teleinformática», con el fin de establecer un Banco, similar al del «Times», en lengua española. Este grupo mejicano intentará reproducir en español una parte seleccionada de la Base de Datos del «New York Times», y al mismo tiempo introducirá en su fichero extractos de numerosas publicaciones como «Excelsior», «El Heraldo de Méjico», «El Sol de Méjico», «Novedades», «La Prensa» y «Análisis Económico». En el acuerdo con «Teleinformática» de Méjico está prevista la breve inclusión en el Information Bank de todos los artículos españoles reseñados por el Banco de Datos de RIMSA— Teleinformática de Méjico.

La rapidez con que los acontecimientos más notorios del mundo informativo son introducidos en el ordenador del Information Bank queda plasmada en el hecho de que el ingreso de los extractos en la Base de Datos no tarda en efectuarse más de cuatro días después de la publicación del artículo.

6. CRITERIOS DE SELECCIÓN SEGUIDOS EN EL INFORMATION BANK

Para desarrollar este apartado hemos tomado como base el folleto que nos envió Marcia Purnell¹⁸, representante en Europa del Information Bank, y la Guía del Information Bank¹⁹. Teniendo en cuenta estas fuentes, el régimen de prioridades establecido por el «New York Times» es el siguiente:

Máxima prioridad:

- «New York Times»
- «Business Week»
- «Financial Times» (Londres)
- «Wall Street Journal»
- «Washington Post»

Asuntos internacionales:

- «Atlas»
- «Economist»
- «Foreign Affairs»
- «Foreign Policy»
- «Times of London», etc.

¹⁸ INFORMATION BANK: *Data Base*, Nueva York, 1978, pp. 2-5.

¹⁹ INFORMATION BANK: *An Introductory User Guide*, Nueva York, 1978.

Noticias financieras y comerciales:

«Advertising Age»
«American Banker»
«Forbes»
«Editor and Publisher», etc.

Publicaciones científicas:

«Astronautic»
«Bulletin of Atomic Scientific»
«Industrial Research»
«Science», etc.

Otras publicaciones:

«American Scholar»
«Chicago Tribune»
«Commentary»
«Commonweal»
«Consumer Reports»
«Current Biography»
«Newsweek»
«Psychology Today»
«Sports Illustrated», etc.

Por regla general, el Banco de Datos del «New York Times» incluye en su ordenador, de todas las publicaciones reseñadas, el siguiente material:

1. Noticias significativas, artículos de interpretación, opinión y comentarios.
2. Material biográfico.
3. Información y artículos interpretativos sobre temas financieros y económicos, exceptuando los que tienen un interés muy limitado o vayan dirigidos a sectores muy especializados..
4. Editoriales.
5. Informes, análisis de fondo o cronológicos, así como material similar de interés general.
6. Artículos de cualquier contenido escritos por o sobre alguna personalidad pública.
7. Anuncios comerciales y políticos, siempre que tengan un valor de investigación.

El material excluido de formar parte del Information Bank es el siguiente:

1. Artículos o crónicas que tengan interés sólo para una localidad concreta o para un grupo reducido o muy especializado.
2. Noticias que son resumen o repiten informaciones de prensa diaria.
3. Artículos seriados muy generales, o noticias breves.
4. Material de agencias de prensa o sindicatos.
5. Material de ficción.
6. Publicidad pagada.
7. Material que tenga un estricto valor de entretenimiento.
8. Consultorio y crónicas de sociedad.
9. Cartas al director, a excepción de las escritas por personalidades importantes, o sobre temas muy polémicos.
10. Reseñas de libros, obras teatrales o musicales y otros acontecimientos culturales. Esta excepción se rompe cuando se trata de ensayos de proyección social o interés generalizado.

7. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL THESAURUS DEL «NEW YORK TIMES»

Tomando como referencia el Thesaurus del Banco de Datos del «New York Times»²⁰, podemos afirmar que las características más relevantes de este diccionario, de más de 700.000 términos de búsqueda, son las siguientes:

1. En el Thesaurus del Information Bank se excluyen todos los nombres de personalidades, así como todos aquellos términos de indización con menos de 16 citas. Todos los demás están incluidos.
2. Sinónimos: Cuando encontramos diferentes sinónimos de una misma palabra, ésta vendrá relacionada a través de USE. Por tanto, el Thesaurus guiará al analista hacia aquellos términos de indización más apropiados y contenidos en el Sistema.
3. Términos de reciente creación: El Thesaurus incluye términos no contenidos en catálogos o diccionarios; es decir, cierto tipo de indicadores que, o bien son de reciente creación, o bien son términos de uso corriente, aunque no estrictamente técnico. Generalmente no se incluyen marcas comerciales, términos técnicos no utilizados normalmente en artículos de periódicos, palabras de argot o frases utilizadas exclusivamente en la jerga profesional.
4. Abreviaturas y anónimos: Las abreviaturas y los anónimos son tomados como términos de indización, aunque normalmente se encuentran relacionados mediante USE.

²⁰ INFORMATION BANK: *Thesaurus*. Nueva York, 1978, pp. 2-5.

5. Indización y alfabetización: Los términos de búsqueda han sido archivados palabra por palabra y, dentro de ellas, letra por letra, en orden alfabético.

6. Normalmente, para aquellos términos de indización que están compuestos por diferentes palabras se utilizará el orden lógico de éstas, aunque el Thesaurus incluirá también esos términos con el orden invertido, acompañándolos de un USE que transferirá al analista hacia el orden lógico.

Los nombres geográficos generalmente invierten su orden, de tal forma que la primera palabra será la que resulta más relevante para la búsqueda.

Ejemplo: República de Japón pasará a ser Japón, República de.

En general, los nombres de empresa, de asociaciones profesionales, universidades, etc., son ordenados de tal forma que el término de indización sea lo más relevante y apropiado posible.

7. Nombres personales: Los nombres personales presentan ciertos problemas de indización, sobre todo el determinar cuál de los apellidos es más significativo en cada uno de los idiomas. Las normas a las que se ha llegado dentro de este apartado son las siguientes:

a) Nombres ingleses: Normalmente incluyen dos apellidos; para la indización se toma en primer lugar el segundo de ellos.

b) Nombres españoles: De los dos apellidos, normalmente se utiliza para la indización el primero de ellos.

c) Nombres europeos y latinos que incluyen un partitivo: Normalmente se indizan por el apellido y el partitivo se une al nombre.

d) Nombres que contienen un artículo definido: Normalmente se indiza a partir del apellido con el artículo, si son franceses, italianos, españoles y portugueses.

Por ejemplo: Fiorello La Guardia se indicará como La Guardia, Fiorello.

Ahora bien, si los nombres son holandeses o alemanes, el artículo se indiza junto al nombre, por lo que en primer lugar aparecerá el primer apellido sin el artículo que le precede.

e) Nombres arábigos: Cuando contienen un partitivo —al, el, ben, ibn—, normalmente este partitivo se pone siguiendo al nombre, por lo que quedará indizado por el primer apellido exclusivamente.

8. Referencias cruzadas: Al contar el Information Bank con un vocabulario extremadamente controlado, es necesario que el analista utilice una serie de códigos que le servirán para llegar a los términos precisos de búsqueda (figuras 1.2 y 1.3).

Estos códigos o tipos de referencias cruzadas son los siguientes:

- a) USE: Indica una relación biunívoca entre un término y otro, llevando la búsqueda desde un término inválido hacia el que está almacenado en el Information Bank.
- b) SEE: Indica la relación de un término inválido con varios términos válidos para efectuar la búsqueda.
- c) SAL: Indica una relación conceptual entre un término válido de búsqueda y otro u otros términos correctos también.
- d) NTE: Este tipo de referencias aclaran el contenido de los términos de indización y explican las áreas con las que puede estar relacionado.

A cada una de estas referencias cruzadas le acompaña una o varias abreviaturas, cuya significación es la siguiente:

- a') S: Indica que ese término es válido para la búsqueda.
- b') NT (Narrower Term): El término al que remite es menos general que el término original.
- c') BT (Broader Term): El término al que lleva es más general que el original.
- d') RT (Related Term): Al término que remite está simplemente relacionado con el general.

8. INSTRUCCIONES FUNDAMENTALES

Para enunciar las instrucciones más importantes del Banco de Datos del «New York Times» hemos seguido un folleto proporcionado por la Red INCA²¹.

Estas órdenes son las siguientes:

- U: Comienza una nueva búsqueda, borrando todo lo anterior.
- X: Hace que la búsqueda vuelva a etapas anteriores, sin borrar los términos seleccionados ni los modificadores impuestos. Es necesario introducir tantos X como pasos se quieran dar hacia atrás.
- W: Da una explicación de las instrucciones que aparecen en la pantalla, así como explica las abreviaturas utilizadas.
- V: Devuelve a un estado previo de la búsqueda, después de haber utilizado la W o bien cuando ha habido un error de mensaje.
- Y: Pone en contacto *on line*.
- Z: Desconecta el sistema. Se utiliza para finalizar una búsqueda cuando no queremos seleccionar nuevos términos. El sistema responde dando el tiempo en que hemos permanecido *on line*.

²¹ RED INCA: *Datos básicos sobre el «New York Times»-Information Bank*. Madrid, 1978, pp. 14-16.

Tras ello es necesario pulsar una A, con lo cual quedamos desconectados automáticamente del sistema.

- E: Cancela todos los modificadores impuestos hasta ese momento a la búsqueda.
- a: Se añade al final de un descriptor cuando se está seguro de que sólo nos interesa ese descriptor.
- >: Mediante este signo se puede perfeccionar y ajustar la búsqueda desde el momento en que son introducidos los términos al principio de ella. Va a realizar las funciones de limitador y, por tanto, al añadírselo a un descriptor, restringirá el sentido de éste.

Los diferentes tipos de limitaciones que se pueden imponer son:

- a) Por el tipo de término que queremos seleccionar. Los cuatro tipos de términos que hay en el Information Bank son:

GEO: Geografía.

SUB: Tema.

PER: Persona.

ORG: Organización.

- b) Título o cargo de la persona que queremos seleccionar.

P. ej.: A // YOUNG < AMB (AMB es la abreviatura de embajador).

Esto nos permitirá seleccionar al embajador YOUNG, a pesar de no conocer su nombre completo.

c) Por períodos de años: Mediante el signo «menos que» se puede limitar un descriptor a un período determinado de años, siempre que éste se encuentre limitado en el Thesaurus.

9. IMPORTANCIA DE LOS MODIFICADORES

Sobre este aspecto, Ruiz Valverde afirma lo siguiente: «El Banco de Información buscará entre millones de artículos y solamente facilitará uno si la búsqueda ha sido intencionadamente restringida; también puede facilitar centenares de extractos, si a sabiendas se han rechazado las sugerencias para limitar la salida»²².

Entonces, el mayor o menor volumen de referencia depende de tres factores:

1. La elección de las referencias.
2. Su combinación.

²² RUIZ VALVERDE, Gustavo: *Op. cit.*, p. 241.

3. La utilización de un eficaz conjunto de controles restrictivos, denominados «modificadores».

En el volumen 3 de *La Teleinformática del futuro* encontramos, sobre los modificadores, la siguiente definición: «Los modificadores son elementos de la búsqueda que actúan con independencia de las referencias y que tienden a encauzar aquélla de un modo muy específico²³.

Los principales modificadores son los siguientes:

Byline: Limita el material concerniente a una persona determinada, a lo hecho o escrito por ella o acerca de ella.

Material descriptivo: Permite la petición de material, preferentemente de interés bibliográfico.

Fecha de publicación: Limita el material a lo que se ha publicado en una cierta fecha, o en varias, en un período o varios.

Publicación: Limita el material a lo publicado en uno o varios diarios o revistas de entre los procesados.

Fuente: Limita el material a lo recibido de un servicio de noticias concreto o de otra fuente determinada.

Tipo de material: Permite la limitación a tipos concretos de material, como editoriales, cartas a la redacción, análisis de noticias, etc.

Gráficos: Limita el material al que va acompañado de ilustraciones gráficas, como mapas, diagramas y fotografías.

10. DIRETRICES FUNDAMENTALES EN LA UTILIZACIÓN DEL BANCO DE DATOS DEL «NEW YORK TIMES»

En la fuente mencionada en el epígrafe anterior encontramos, sobre la lógica a seguir en una búsqueda y recuperación de la información en el diario neoyorkino, lo siguiente:

«Al sentarse ante el terminar del TRC, los pasos a seguir son los mismos que los exigidos en el empleo de las obras convencionales de consulta: enumerar los conceptos que describen el tema, y restringir la información que pueden obtener, utilizando para ello diferentes criterios. La diferencia se halla en el tiempo invertido, que, a su vez, influye en el alcance de la investigación permisible»²⁴.

Lo primero que tenemos que hacer en una búsqueda de información, tras identificarnos, es teclear nuestra pregunta en el terminal, señalando el tema que deseamos averiguar. La respuesta del ordenador es rápida, y determina en breve espacio de tiempo si el término que hemos utilizado es válido o tenemos que introducir nuevos descriptores.

²³ FUNDESCO: *La Teleinformática en la prensa del futuro*, *op. cit.*, vol. 3, p. 40.

²⁴ FUNDESCO: *Op. cit.*, vol. 3, p. 33.

El mismo computador nos ofrece posibilidades de entrar con nuevos términos, más convenientes para la búsqueda que llevamos a cabo. Todo esto, como en cualquier sistema *on line*, va combinado con la lógica de Boole.

Los extractos de artículos que obtenemos pueden ser enviados *off line* para abaratar la consulta.

El tiempo invertido en una búsqueda —una vez familiarizados con el sistema— oscila alrededor de quince minutos.

Ahora bien, la estructura lógica y los pasos a seguir en una recuperación de la información, donde se aprecian más claramente es en los gráficos.

Para ello, la Red INCA ha puesto a nuestra disposición una búsqueda hecha en el año 1978 sobre los grupos separatistas canarios —concretamente el MPAIAC— y su repercusión en las islas. En esta recuperación de la información vemos los descriptores que se han introducido y la presentación de las referencias.

11. PREPARACIÓN DE RESÚMENES EN EL INFORBANK

El Banco de Datos del «New York Times» posee un sistema electrónico que consiste en una unidad central IBM 370/145 y varios equipos de almacenamiento de disco, IBM 3330.

Este material, junto con el equipo de redactores y analistas que realizan la tarea de síntesis informativa, se encuentra en un pueblo del estado de Nueva Jersey llamado Parssipany.

Ruiz Valverde, respecto a la preparación de extractos o resúmenes, afirma lo siguiente: «Unas 65 personas realizan a diario la labor de síntesis; el resto, hasta casi un centenar de empleados, se encarga de las funciones técnicas de servicio de la Base de Datos, de la comercialización y administración. Cada mañana, un jefe de redacción indica a cada grupo de redactores los artículos y demás material informativo que hay que extractar o incluir en la Base de Datos»²⁵.

Como es lógico, hay un especialista para cada área —economía, cuestiones internacionales, etc.—, que se ocupa de «vaciar» todos los artículos referentes a su especialidad.

El proceso a seguir con cada artículo es el siguiente: Lo primero que se realiza es recortarlo, fecharlo y colocarlo en unas hojas especiales, de las que luego se obtendrán fotocopias; el segundo paso consiste en realizar el extracto sobre un terminal de redacción. La amplitud del resumen o *abstract* viene limitada por el objetivo siguiente:

²⁵ RUIZ VALVERDE, Gustavo: *Op. cit.*, p. 236.